



PABLO CORREA L.

"La Fundación Chile (FCh) demostró que es importante no solo saber qué hacer, saber de innovaciones, sino ser capaces de convertirlas en realidad". Con esa frase, José Pablo Arellano, expresidente del directorio, resume el rol que —a su juicio— ha marcado a la institución a lo largo de su historia.

Porque ahora la entidad está cumpliendo 50 años y quienes han estado en su dirección valoran los aportes al país.

El origen de la "antena tecnológica"

Fundación Chile es una institución público-privada creada en 1976, cuyo propósito ha sido catapultar ideas. Eso para emprender, pero no solo eso: ha encadenado el cómo materializarlas en esta economía.

Hay ejemplos diversos. El más conocido es cómo aportó en el desarrollo de la salmonicultura en Chile. También colaboró en la agroindustria de *berries* y en la energía solar, todos los cuales son ahora rubros clave en la actividad económica de Chile.

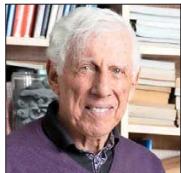
Para Patricio Meller, expresidente del directorio nombrado en 2014, uno de los principales atributos que la Fundación de-



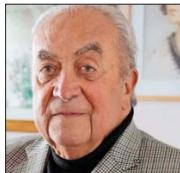
Hernán Araneda.



Álvaro Fischer.



Patricio Meller.



Óscar Guillermo Garretón.



José Pablo Arellano.

Arellano, en tanto, destaca el rol histórico de Fundación Chile en la apertura a los mercados internacionales y en el desarrollo de estándares de calidad para sectores exportadores como el frutícola. También recuerda su participación en la creación de nuevas industrias, como la acuícola, con las primeras empresas productoras de salmón, ostras y choritos, además del impulso a la industria de *berries*.

Hacia adelante, Arellano plantea que el desafío es seguir aportando en "áreas de frontera", como el ecosistema minero, las energías renovables, la producción de insumos vegetales para la industria acuícola y el ecosistema agroalimentario.

Transferencia tecnológica

Fundación Chile ha puesto el foco ahora en la transferencia tecnológica a gran escala, el impulso a emprendimientos de base científico-tecnológica, la transición energética, la economía circular y la formación de talento para los empleos del futuro.

Para Hernán Araneda, gerente general de Fundación Chile, la institución "es un activo institucional que ha aportado en forma concreta al desarrollo y crecimiento económico de Chile".

Expresidentes de la entidad valoran su aporte al país

"Convierte las innovaciones en realidad": los 50 años de Fundación Chile

Exdirectivos desean que la institución mantenga su dinamismo.

bería mantener a futuro es su rol como plataforma institucional. Entre ellos menciona su función como "antena tecnológica para detectar nuevas innovaciones existentes e introducirlas en el país". Suma su rol "como *honest broker*: intermedio confiable para atraer empresas tecnológicas extranjeras facilitándoles el aterrizaje en Chile", y su capacidad de ser "vitrina para los diversos emprendimientos novedosos desarrollados por nuevas

startups", entre otras.

Desde otra perspectiva, Álvaro Fischer, nombrado presidente en 2010, pone el acento en la capacidad de adaptación institucional. "Mi deseo para Fundación Chile es que logre mantener en sus directivos y cooperadores el mismo dinamismo y apertura que ha tenido hasta ahora", afirma. El contexto cambia rápidamente, "las circunstancias en las que se desenvuelve el ámbito científico-tecnológico-innova-

dor en el país y en el mundo". Para Fischer, ese dinamismo resulta central para reforzar el vínculo entre desarrollo futuro y la capacidad de Chile de integrarse plenamente a la sociedad del conocimiento.

Óscar Guillermo Garretón, encabezó del directorio entre 2006 y 2010, pone los desafíos a futuro más allá de la institución. "El mejor regalo para la FCh es un país jugado sistemáticamente por la innovación y el emprendi-

miento", plantea. En su opinión, no puede existir una potencia innovadora si esa tarea "es una mega encargada a uno", sino que debe ser "una pasión y una acción concertada". Garretón subraya que cuando el Estado se ha comprometido activamente con la Fundación, esta "florece", como ocurrió —según enumera— en la salmonicultura, la formación de capital humano, la energía solar, la madera y la agricultura. "Pero languidece cuando el Estado la abandona y la innovación emprendedora es menospreciada", advierte.